

ENTORNO

Cuando los tesoros arqueológicos tienen doble nacionalidad

ARTE EXPOLIADO/ El busto de Nefertiti, los mármoles del Partenón o la piedra Rosetta fueron arrancados de sus lugares de origen hace muchos años. El debate sobre si deben volver a casa sigue abierto.

Rosario Fernández. Madrid

La primera vez que alguien visita el Museo Británico y se encuentra con los mármoles del Partenón siente algo difícil de olvidar. Desde hace casi 70 años esta pinacoteca acoge las piezas que a principios del siglo XIX el oficial británico Thomas Bruce, conde de Elgin, ordenó retirar con la intención de protegerlos de la contaminación ateniense. Pero no es lo único que sorprende de este museo, que también custodia otra de las piezas fundamentales para entender nuestra historia: la piedra Rosetta. Descubierta hace algo más de 200 años por el francés Pierre-François Bouchard, la derrota de los galos en la batalla del Nilo hizo que esta joya pasara a manos de los ingleses que, desde entonces, son sus dueños. Algo similar ocurre con el busto de la reina Nefertiti, hallado en 1912 por un equipo de arqueólogos encabezados por el alemán, Ludwig Borchard y más tarde adquirido por el empresario y coleccionista alemán James Simon, que lo donó al Museo Egipcio de Berlín. En la actualidad, quien quiera admirar esta maravilla no ha de viajar a Egipto, sino que ha de visitar el también berlinés Neues Museum.

Dos versiones

Son sólo tres casos, quizá los más conocidos, pero la historia está llena de ejemplos de lo que unos consideran como apropiaciones indebidas y otros ven y sienten como suyo. Para debatir estos asuntos, la semana pasada se celebró en El Cairo el I Congreso Internacional de cooperación para la protección y recuperación del legado cultural y en que participaron 25 países -España y Estados Unidos entre ellos-, pero que contó con la ausencia de los más que protagonistas Francia, Reino Unido y Alemania, y que concluyó con la publicación de una lista de objetos que siete de los países participantes reclaman a distintas naciones e instituciones internacionales.

Ésta no es la primera vez que se pide que estas piezas expoliadas vuelvan a casa, pero, como destaca el catedrático de Historia Antigua de la Universidad Autónoma de Madrid, Adolfo Domínguez, "hay que distinguir entre piezas que fueron llevadas hace



El busto de Nefertiti se exhibe en el berlinés Neues Museum.

más de cien años y las robadas ahora. Son temas distintos. Y es que cuando los mármoles del Partenón fueron llevados a Inglaterra, Grecia no existía como estado, lo mismo que cuando se trasladó el busto de Nefertiti.

Por ello, la creación de leyes que eviten los saqueos es fundamental. La convención de la Unesco de 1970 prohibió el comercio ilícito de bienes culturales a partir de esa fecha. "Pero para los expoliados antes existe un vacío legal. Este congreso ha intentado modificar de la convención para que tenga carácter retroactivo", destaca la profesora de

La convención de la Unesco de 1970 prohibió el comercio ilícito de bienes culturales

El tráfico ilegal de piezas existe, a pesar de que la opinión pública es más sensible a este tema

Arqueología e Historia Antigua de la Universidad CEU-San Pablo, Mar Gabaldón.

A la legislación se une, además, un factor decisivo, el de la opinión pública, que cada vez es más sensible a que las piezas sean adquiridas de una forma un tanto sospechosa y, cada vez más, los museos se muestran reacios a aparecer como propietarios de piezas de dudosa procedencia -aunque no todos-, "aunque sigue habiendo tráfico ilegal, ya que, para algunos es un negocio. Hay gente que vive de esto, como los guáqueros, en Perú, o los buscavidas, en India", reconoce Gabaldón, que

cita el desmantelamiento del museo de Irak como un claro ejemplo de pillaje. Todo ello, amparado por la pobreza y la corrupción de sus estados. "Lo que hay que hacer es evitar que se sigan cometiendo atropellos", añade.

Medidas preventivas

Por esta razón, según José Luis Requena, investigador del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Navarra, "la medida preventiva más eficaz de un país para combatir el expolio está en hacer inventarios de todo su patrimonio, con el fin de darlo a conocer a la comunidad científica. Si tenemos la catalogación de un bien sustraído será mucho más difícil su venta en el mercado negro por el simple hecho de estar fichada. Una obra de arte sin procedencia es una obra desprotegida en todos los sentidos, carece de su historia más próxima, y el vacío legal es evidente". La otra cara de la moneda la ofrecen países que han devuelto piezas a sus dueños originales. Así, EEUU ha devuelto un buen número de piezas a Italia, y lo mismo ha ocurrido con la recuperación de más de 5.000 piezas a Egipto hace unos años de más de 5.000 obras.

Sin embargo, como señala Domínguez, "el problema es la capacidad económica y las amistades internacionales de los países. Así, por ejemplo, el busto de Nefertiti se ha convertido en todo un icono de Berlín y no hay ningún elemento jurídico que pueda obligar a Alemania a devolver esta joya, ya que fue adquirida de forma legal según la legislación de la época". Otro de los argumentos que defienden estos países es que si cada pieza volviera a su lugar de origen, el concepto museo desaparecería. "Creo que la solución pasa por llegar a fórmulas mixtas, con negociaciones en las que ambas partes cedan", defiende Domínguez. Requena añade que "es necesario concienciar a los países del valor de sus yacimientos para que no se sigan produciendo expolios. Se debería incentivar a quienes encuentren algo para evitar el mercado negro". Y es que, "los restos arqueológicos no son tesoros, son datos que sirven para reconstruir la historia", concluye Gabaldón.

La hoja de reclamaciones

El congreso celebrado en El Cairo concluyó con la publicación de una lista de objetos 'a devolver'. Grecia pide la vuelta de los mármoles del Partenón, que se exhiben en el Museo Británico, un recinto al que Egipto también reclama la piedra Rosetta. Este país pide el regreso del busto de

Nefertiti, las estatuas de los arquitectos de las pirámides de Keops y Kefrén, el bajo relieve de Dendera Zodiac que se expone en el Museo del Louvre y el busto de Ramsés II, en Turín. Al Museo Británico, Nigeria le reclama, varias piezas, mientras que el Louvre es objeto de varias solicitudes de devolución por

parte de las ciudades de Mari y Palmyra, en Siria. Perú pide la vuelta de la colección de objetos de la ciudadela inca de Machu Picchu, prestada a la Universidad de Yale (EEUU) hace 90 años, y más de cien textiles y cerámicas de la cultura preinca de Paracas, expuestos en Gotemburgo (Suecia).

Los ministros de Educación de la UE se reúnen en Madrid

Expansión. Madrid

Los ministros de Educación de la Unión Europea mantendrán un encuentro informal mañana martes y el miércoles en Madrid para definir el papel de la educación en la Estrategia Europa 2020 y la generación de programas educativos europeos, tras las conclusiones del Consejo Europeo celebrado el pasado mes de marzo. Esta es la segunda vez que los máximos responsables de Educación de la UE se reúnen desde que en enero España tomara el relevo de la Presidencia europea. El primer encuentro, presidido por el ministro Ángel Gabilondo, tuvo lugar a mediados de febrero en Bruselas, donde se acordó promover la equidad y la cohesión social, el aprendizaje permanente y la movilidad, mejorar la calidad y la eficacia de la educación y la formación, e incrementar la creatividad y la innovación, incluido el espíritu empresarial.

También en esa reunión de febrero, los ministros de educación adoptaron el Informe Conjunto del Consejo Europeo y la Comisión sobre la ejecución del programa de trabajo *Educación y Formación 2010*, y el análisis de las conclusiones adoptadas en la Conferencia Jean Monnet celebrada los días 25 y 26 de enero en Madrid, en la que se debatió sobre el papel que la educación superior debe tener en la Estrategia Europea 2020.

La Estrategia

La Comisión Europea aprobará el próximo de junio la Estrategia, que prevé la creación de hasta 15 millones de puestos de trabajo con un nivel alto de cualificación, que requiere elevar el actual 31% al 40% el volumen de personas con estudios superiores y reducir la tasa de abandono escolar del 15% al 10%.

Este tema fue también expuesto la semana pasada por la comisaria europea de Educación, Androulla Vassiliou, en un debate celebrado en Barcelona en el que situó a los jóvenes como uno de los principales colectivos a tener en cuenta en este proceso de cambio de modelo productivo basado en el conocimiento, ya que recordó que no puede permitirse que uno de cada siete abandone sus estudios con un nivel de cualificación básica "que le condene al paro y a empleos sin futuro".